

NUESTRO COMPROMISO CON LA MISIÓN DE LA FAMILIA

****Tiempo:*** 10 minutos

****Comencemos este encuentro pastoral deseando encontrarnos con Dios.***

****Señal de la Cruz.***

****Introducción:*** Nuestra familia, desde Dios, tiene una misión y esta es la búsqueda compartida del bien de todos los que la formamos, es decir, buscar lo que hace al bienestar, maduración, realización, crecimiento, apoyo, sentirse amado y reconocido, etc. de todos los que la integramos. Siendo esta misión, tarea no solo de los adultos, sino de todos los que la componemos, según nuestras capacidades. Y para esta misión siempre podemos contar con la ayuda de Dios que se nos transmite a través de su Santo Espíritu, pues no en vano se le llama “Fuerza de lo Alto”.

Pero una cosa es saberlo y otra diferente es cómo estoy de comprometido con la misión de ser familia de mi familia. Recordemos que de nada sirve conocer, si no ponemos en práctica. Y que hay muchos grados de compromiso, que van desde entregarlo todo, incluso dejando en segundo plano el propio bien personal; pasando por colaborar con gestos concretos, pero sin ir más allá; y hasta no hacer nada y esperarlo todo.

****Para Reflexionar y Compartir:*** *(Después de cada pregunta, se deja un tiempo pequeño para reflexionar)* ¿Vivimos nuestra vida familiar como una misión que Dios nos encomienda?... ¿Buscamos el bien de los demás miembros de nuestra familia o estamos más preocupados de lo que nos hacen o dejan de hacer para nuestra felicidad?... Sinceramente, ¿hasta qué punto estamos comprometidos con nuestra familia en los tiempos, acciones y gestos?...

****Reflexión:*** Se dice que “Amar es Dar Hasta que Duela” y ¡qué bueno sería que todos viviéramos nuestro compromiso con la familia así! Pero sabemos, por experiencia propia, que nos es imposible, porque, por mucho que lo intentamos, no somos capaces de mantener este tipo de compromiso por mucho tiempo. Seguramente porque se nos olvida que en la familia no estamos solos, ¡están también todos los demás!, ¡y qué bueno sería que en la familia no nos sintiéramos solos en la tarea de serlo! Sino que todos, y entre todos, nos apoyáramos en esta misión, de manera que cuando uno está más débil en su compromiso, recibiera más apoyo de los demás.

Recordemos que ser familia es tarea de todos y también de Dios, que nos quiere acompañar como tal y desea que le pidamos su Fuerza, su Espíritu, como esa ayuda que a veces tanto necesitamos y olvidamos pedirle buscando hacerlo todo con nuestras solas fuerzas individuales. ¡Dejémosle acompañarnos más como familia y no solo individualmente!

****Oración:*** Abrámonos a Dios en oración presentándole nuestra vida familiar, el compromiso con el que la vivimos; y si nos hace falta, pidámosle ayuda para superar nuestras dificultades actuales.

*(Tiempo de **Oración Personal** de al menos 1 minuto, si se puede, que sea más.)*

****Compartir lo Orado:*** *SI HAY TIEMPO*, los que quieran pueden compartir algo de lo que han conversado con Dios, ya sea como reflexión, petición, acción de gracias o perdón.

****Invitación:*** Les invito a buscar en los próximos días un tiempo en familia donde poder conversar entre todos sobre lo que nos hace pensar esto de que la misión de la familia es la búsqueda compartida del bien de todos los que la forman, qué pueden aportar cada uno a la vida familiar y cuál ven que es el grado de compromiso de cada uno con su familia.

****Finalicemos nuestro encuentro con Dios*** con la oración apostólica del P. Claret, invitados a tener más presente a Dios en nuestra vida familiar y a vivirla como una misión suya, como Claret vivió su propia vida: “Señor y Padre mío...”

****Señal de la Cruz.***